

que por lo chiquito, le tienen todos por hijo de Madrid:) Este se ha arrimado à la caverna donde nos estamos pudriendo muchos Professores Medicos, Chemicos, y Philosophos, y le forraremos con algun hueso, como lo haviamos de dar à otro. Nos assiste como Platificante de cada Professor: pues quando à V. md. se le haga camino por estas venturas, lo vera con los Chemicos estar se restando, sin haver fuerzas humanas que lo saquen del fuego: con los Medicos desentrañar disuntos y rasgar calaveras (que basta en las sepulchras conservar los hombres las manias de vivos.) Este platificante de muertos, es tan mañoso, que se ha ingeniado, y ha hecho una obra comunicable al mundo. Y quando menos pensamos, se aparece alla, y se esconde aqui: y no passa travesura en la vida, que no la sepamos puntualmente. Pues entre las curiosidades que suele recoger, nos traxo el Prognostico de V. md. y haciendole rancho entre los condifuntos amigos, leyò el Platificante hasta el prologo, ò consejos que V. md. discretamente le diò a su hijo. Y aunque por acá nunca estamos para fiestas, le aseguro, que nos alegrò mucho, y ya nos dolian los huesos de risa. Yo, pues, aunque estoy ya muy chocho, y no tengo hueso que me quiera bien, y las palabras se me yelan en la boca: con todo esso, me emmuerde, y dixe à los del rancho, haciendole glosa sobre su Prologo, desta suerte.

Digno es de llorar el mundo, en que hui se vive: y mal por mal, mejor es nuestra tierra. Cada momento es una ruina. Yo lo dixe muchas veces: motus in fine velocior: y segun este mozo o escribe (que aunque la lengua es mala, se le conoce que es verdadera) ya no debe de haver trasto con trasto, ni hombre con vida, ni vida con alma. Vuestras mortandades bien se acordarán de los plicgos que hemos leído aqui en otras ocasiones, de Don Francisco Quevedo, y lo que el nos contó del mundo, quando atravesò por este carnero: pues segun este Astrologo viviente, sin duda està mas perdido. Dichosos estos, que, ni creen à nadie, ni à nadie engañan: estos conocen la vida, y los mas que estamos aqui, nos venimos sin probarla. Galeno (que yace tambien entre nosotros) gastò los años en desollar monas, para hacer anatomias con el cuerpo humano: manosear cascos de finados, para reconocer vias, futuras, y articulaciones, y en baptizar huesos, y nombrar coyunturas. Yo lo empleè en mis Aphorismos, oler orinas, gustar camaras, sacudir esputos, tocar humores, y palpar apesismas. El insignic Bernardo Traviçano, Chémico, en tragar humo, cecor, calquinar, y preparar los entes del embuste Philosophal, y todos nos hemos venido en ayunas, sin saber que es mundo. Creimos, que con haver dicho, que el hombre es un mundo abreviado, se acababa toda la ciencia. Diogenes, que està ensinajado en este ofuario (que no me dexarà mentir) por gran cosa le dixo al hombre: Nosce te ipsum; y esto lo dixo, por los primres de su fabrica, quando es mas estudio saber los defectos de su propension. La ciencia toda consiste en saber vivir sin que le engañen las passiones proprias, y las ajenas. El aplicado debe estudiar primero en los libros de su razon, y despues seguir las huellas de todos: el camino del Medico, la senda del Philosopho, el vuelo del Theologo, la carretera de la plata del Letrado, los rincones del Chémico, y los escondites del mecanico. El

P es docto en una profesion , es necio en todo , porque cebarse en apurar lo infinito , es boberia , è ignorarlo todo , es desgracia. Yo me lastimaba quando viena , à la sencillez de los enfermos que cuidaba: pues , à pesar de sus achaques , creian mis voces ; y puedo jurar , que no conoci la mas leve idea de calentura , hasta que vi la enfermedad en el estado (y entonces el mismo paciente lo conoce :) y para desvanecer la primera relacion , buscaba mi Philosophica escapatorias , y evasiones , con que disminuir el primer concepto. Pero , aunque me libraba de sus replicas , no me escapè de las acusaciones del interior. Y así desengañese vuestras moriantades , que el saber , es lo que hace este muchacho del Prologo , encargarse de los elementos de todas las facultades. Estudiando despues en su razon natural , se tandeará , è instruirà en todas las profesiones , averiguando el modo con que todos mentimos , y passamos. Y Dios nos libre de un bribon de estos , que si dà iras nojetos , no nos dexará buisso sano.

Estas razones dixe yo à mis concoleas difuntos con tanta verdad , como si me estuviera muriendo. Pero de V. md. à mi , señor Piscator , le dirè lo que verdaderamente siento , permitiendome antes , que le riña la mala eleccion que ha tenido de aplicar sus talentos. La leccion de muchos libros , es dañisissima leccion. Los que han escrito , y llenado las Imprentas de papel , fueron hombres como V. md. y no es razon creerse lo todo , pues pocos dictaron verdades para con el deseo de nuestro aprovechamiento. Vnos escribieron por estentar su melancolica discrecion ; otros por sacudir las vanidades del ingenio ; unos por envidia de los oïres ; y otros por seguir las contrariedades de su condicion : todos trabajaron los elementales systemes de los estudios. Y así en la que yo professe , como en las demas , se advierten lastimosamente varajados los principios : con que la razon natural del estudiante se halla precisada à no saber elegir entre el vasto , y anchuroso mar de opiniones. Por lo que debo aconsejar à V. md. que si leyò los principales Systemas , no lea las porfias de sus Comentadores : estudie en si mismo , que en el entendimiento humano està sembrada la semilla de todas las ciencias ; y para que esta se aumente , basta el primer baño elementar , pues con el infructuoso riego de otras aguas mas se sofoca , que florece.

Me quexa con V. md. señor Astrologo , es haver visto el desprecio con que trata , y carga la mano à los pobres Medicos , además de la comun desdicha , que padecen en el mundo. Los Astrologos los tienen por mysteriosos retirados ; à los jurisconsultos los venera la ignorancia como Oraculos ; à los Philosophos , como embaleados : y unos de medrosos , y otros de suspendidos , se imaginan de cultos mysterios en sus expresiones. La infeliz arte de Apolo continuamente vive entre sus enemigos : pues no hai necio , ni vieja , ni perdelario , que no se precie de entender nuestros apherismos , y no hai ente en la naturaleza , que no se aplique para universal remedio en los achaques. La poca obediencia del enfermo , y la pertinaz falencia del arte , son poderosos enemigos de nuestras seguridades. Yo lo confesè por la cecia , al principio de mis Obras , en las quatro palabras de *ars longa , vita bre-*

brevis , occasio præceps , experimentum periculosum , iudicium difficile. Y à demás de la brevedad de la vida , y del poco juicio de nuestras conjeturas , nunca conocemos las impenetrables magias ocultas de la naturaleza , sus extensiones , y movimientos , que siempre circulan al rebès de lo que discurre el arte. Y en fin , nuestra mayor desdicha , es ir à curar , y dar salud al hombre enfermo , que nació achacoso , y con la inevitable pensión del morir. Y nada me confundía en los enfermos que cuidaba , tanto , como la diversidad de movimientos en una misma idea de achaque. Que un tabardillo no se parezca al dolor de costado , que una terciana se distinga de la quartana , y un reumatismo de la cangrena , pàsse; pero que un dolor de costado no sea como otro , ni un tabardillo , como otro tabardillo , ni un colico , como otro colico , es lo que me hizo perder el norte de los juicios. Y esta fue la causa de haver llenado yo estos ossarios de cadaveres. Fues hasta q me desengañaron las experiencias , tenia creído , que un hombre no se distinguía de otro hombre , regulando por su fabrica sus temperamentos ; y con un simple intento quise sanar à todos : (que es lo mismo que intentar que se calce con una horma todo un Pueblo) Y hoi , por ser mayor el estudio , es mas grande la ignorancia de los Profesores , pues cada momento estamos recibiendo disuntos , enviados , mas por los Medicos , que por sus achaques.

Los enfermos es la peor especie de contrarios , que tienen nuestros juicios : pues no se oyen mas que falsedades en sus bocas , y su condicion agitada de las dolencias del mal , se hace irreducible al precepto. Si los mandaba beber à una hora , si sed una hora adelantaba los relojes. Si prevenia à guardar el sudor : por no padecer las congojas del cordial , y el peso de una sabana , desabrigaban los cuerpos : y siempre encontraba nuevo achaque à que acudir. Los ascos del purgante , por amargos los desprecian : el xarava por emp. legoso ; con que tiene contra si la curacion la poca verdad del enfermo , lo oculto del mal , la escondida condicion del achaque ; las burlas de la naturaleza , ninguna obediencia al Phisico. Añada V. md. à estas partidas , la de act. longa , vita brevis , &c. conscrà , que los mayores defectos de la Profession , consisten mas en las temeridades ajenas , que en la idea del juicio proprio (discurrendo con elementales principios.) Por lo que puedo assegurar à V. md. que estos podrideros estan manando en disuntos : y à los mas los han trahido sus mismas intemperancias. Y assi , se vienen ellos , dexando desacreditado el Phisico. Otros nos envian ellos , y son bastantes. A otros los llama Dios , y estos son menos ; y à otros los arroja la vida , cansada ya de la larga carcel de la tierra : y estos son muy contados ; y el mayor numero nos lo envia el exceso , y la Medicina , pues verdaderamente debo confesar , que nuestro estudio està fundado solo en los antojos del capricho , y en el movimiento del humor. La arte es larga , como tengo dicho à V. md. Y aun à mi , siendo viejo (como lo dexè dicho antes de morir) me sal.ò el tiempo para experimentar ; y si yo volquiera à agarrar la vida , solo la gastara en la practica uil de la cabecera , y ahorrara impertinentes Philosophias. Fues sin tanto aguir , se puede conservar menos enferma nuestra vida. Yo aborrecì lo Empirico , pero